



**Camino al Bicentenario
del Natalicio de Don Bosco**

Ficha N° 5



*Espiritualidad
de la alegría*

Mirando la Vida

La alegría es, seguramente, la característica que más refleja nuestra experiencia salesiana al estar en contacto con los jóvenes, una herencia del carisma de Don Bosco; a su vez, su propia alegría es fruto del encuentro con Jesucristo, que luego se expresó en esa alegría y en pasión apostólica.

La alegría es expresión de la felicidad que internamente experimentamos al sentirnos vinculados con Dios, con los demás y con nosotros mismos. Así podemos comprender mejor la opción del santo de los jóvenes de educar de fiesta en fiesta para descubrir la belleza de la vida en el encuentro con Dios.

El Papa Francisco nos comunica en su exhortación apostólica: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* n° 1); más adelante repara en el origen de la tristeza y la falta de sentido de vida de nuestro mundo: “El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien” (Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* n° 2).

Te invitamos a descubrir en esta característica salesiana de la alegría y el optimismo todo un estilo de vida de quién tiene el corazón contento para comunicar una noticia maravillosa a los jóvenes.

Oración Bicentenario

Padre y Maestro de la juventud,
San Juan Bosco,
que, dócil a los dones del Espíritu
y abierto a las realidades de tu tiempo
fuiste para los jóvenes,
sobre todo para los pequeños y los pobres,
signo del amor y de la predilección de Dios.

Se nuestro guía en el camino de amistad
con el Señor Jesús,
de modo que descubramos en Él y en su Evangelio
el sentido de nuestra vida
y la fuente de la verdadera felicidad.

Ayúdanos a responder con generosidad
a la vocación que hemos recibido de Dios,
para ser en la vida cotidiana
constructores de comunión,
y colaborar con entusiasmo,
en comunión con toda la Iglesia,
en la edificación de la civilización del amor.

Obtennos la gracia de la perseverancia
al vivir una cota alta de vida cristiana,
según el espíritu de las bienaventuranzas;
y haz que, guiados por María Auxiliadora,
podamos encontrarnos un día contigo
en la gran familia del cielo.
Amén.

Rasgos de nuestra espiritualidad salesiana

El texto “Don Bosco profundamente hombre, profundamente santo” de Pietro Brocardo nos presenta unas páginas preciosas destacando la alegría como camino espiritual de santidad que ahora compartimos con ustedes.

Pablo VI ha hablado de la alegría interior que manifestaron con frecuencia los santos, y nombra Don Bosco entre los que han hecho escuela en el camino de la santidad promoviendo la alegría. Esta “escuela”, este “camino”, Don Bosco no lo teorizó en términos abstractos, sino que lo escribió con su vida, con la fuerza del ejemplo diario.

La pedagogía de Don Bosco será por lo tanto “radicalmente y por esencia una pedagogía espiritual del alma”, es decir, una pedagogía de la vida de gracia, del crecimiento y maduración en Cristo, en una palabra, una pedagogía de la santidad y de la alegría, porque la alegría es elemento constitutivo de la santidad.

Don Bosco en su famosa plática sobre la santidad (1885) recalcó que es voluntad de Dios que todos seamos santos, que es fácil conseguirlo, y que a los santos les está preparado un gran premio en el cielo. Domingo Savio se presentó a Don Bosco y le dijo: “Nunca me hubiera imaginado que uno pudiese llegar a ser santo con tanta facilidad; pero ahora que he visto que uno puede ser santo también estando alegre, quiero absolutamente y tengo absoluta necesidad de ser santo con alegría”.

Esta decisión de ser santo estando siempre alegre lo expresará Domingo Savio a su amigo Camilo Gavio diciendo una frase hoy tradicional en el mundo salesiano: “*Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres*”.



Para compartir

En varias oportunidades y en diferentes coloquios con los jóvenes del Oratorio Don Bosco presentó la santidad como vivir con alegría las cosas de cada día.

La sociedad en que vivimos en el siglo XXI tiene muchas diferencias con la que conoció Don Bosco. ¿Será que, por eso, hoy no podremos vivir con alegría? Dialoguemos en pequeños grupos estas preguntas:

- ¿Qué motiva y origina tus alegrías más profundas?
- El pesimismo, ¿es una opción para un cristiano?
- ¿Qué piensas de la frase del Papa Francisco que señala que un cristiano no debería tener permanentemente “cara de funeral”?



Espiritualidad de la Alegría y del Optimismo

A pesar de los grandes problemas y contratiempos que sufrió en su servicio apostólico, Don Bosco fue capaz de vivir el seguimiento del Señor Jesús con **alegría**. Si no lo hubiera hecho así no hubiera sido capaz de convencer ni de acompañar a aquellos jóvenes en su maduración cristiana. Por eso, la espiritualidad salesiana mira a la vida con optimismo, aunque no ignora todo lo negativo que hay en ella.

Es una *espiritualidad pascual* de la Alegría en la actividad, que desarrolla una actitud positiva de esperanza en los recursos de las personas y presenta la vida cristiana como un camino de felicidad. Se vive pues el espíritu de las bienaventuranzas, experimentando la vida como fiesta y la fe como felicidad, viviendo el deber de cada día como respuesta fiel al Amor Gratuito de Dios.



Podemos preguntarnos en la intimidad de nuestro corazón las siguientes inquietudes: ¿Me dejo vencer por las dificultades o soy optimista frente a ellas?. ¿Contagio a los demás mi alegría de vivir?

Dos Bosco nos comunica con alegría

Desde la experiencia de la vida salesiana podemos destacar que el salesiano sabe captar los valores del mundo y no se lamenta del tiempo en que vive; aprovecha todo lo que hay de bueno, especialmente si gusta a los jóvenes. Por eso quienes tenemos un corazón salesiano procuramos “Estar siempre alegres”, porque anunciamos y comunicamos Buenas Noticias a los jóvenes, nos esforzamos por difundir esa alegría y sabemos educar en el gozo de la vida cristiana y en el sentido de la fiesta: “*Sirvamos al Señor con santa alegría*”.

A continuación se señalan otras frases de inspiración salesiana sobre la alegría y el optimismo.

“Aquí hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres”.

“Entre ustedes, los jóvenes, me siento alegre, contento”.

“Tristeza y melancolía fuera de la casa mía”.

“Más moscas se cazan con una gota de miel, que con un barril de vinagre”.

“Se obtendrá más con una mirada amable, con una palabra de aliento que infunde confianza en el corazón de los jóvenes, que con muchos reproches”.